

Reseñas bibliográficas

RULL LLUCH, J. *Marine Benthic Algae of Namibia*. Scientia Marina, 66 (supl. 3). Editor Ana Gordo, 2002. ISSN 0214-8358. 256 págs. Encuadernación en cartón y rústica.

Esta importante obra sobre las algas marinas bentónicas de Namibia es fruto de varios años de trabajo del Dr. Jordi Rull estudiando las algas de esas costas. En esta monografía no se echa en falta nada. La obra comienza con una extensa introducción sobre las características de las costas de Namibia y de las estaciones en las que se han realizado los muestreos; la introducción incluye los antecedentes históricos sobre las algas de Namibia. Después de un apartado metodológico se exponen los resultados empezando con un comentario sobre las características de la flora algal de Namibia y se realizan un total de 86 notas taxonómicas y nomenclaturales; a continuación se ofrece la descripción sistemática del catálogo. Al final del texto se encuentra un amplio comentario biogeográfico en el cual se hacen acertadas observaciones sobre la distribución en Namibia de las algas estudiadas y sobre la composición de la flora comparándola con las floras de otros mares. Una exhaustiva bibliografía se presenta antes de un grupo de cuatro planchas con dibujos en color de ocho especies de algas. Se aportan, también, 115 mapas con la distribución en Namibia de las especies encontradas. Al final del texto se incluye una clave de los géneros presentes en esta flora.

La flora bentónica marina confirmada de Namibia, como se expone en esta obra, está constituida por 196 taxones (147 algas rojas, 20 pardas y 29 verdes) de un total de 242 taxones citados para el área; en este estudio el autor ha identificado 21 especies no observadas anteriormente. Esta flora comparte con la flora del sur de África, la Provincia Marina de Benguela, un alto número de endemismos, 55 taxones, lo que hace que la detallada descripción de taxones del catálogo tenga aún mayor interés.

Para los géneros con más de una especie existe una clave dicotómica que permite identificarlas, y de cada especie se ofrece una iconografía con dibujos a cámara clara o fotografías, y a veces ambas. Se indican las sinonimias de cada especie, los ejemplares estudiados, localidad y números de herbario de los pliegos, las referencias bibliográficas más útiles y la descripción de su hábito, morfología, anatomía, reproducción, hábitat y distribución en Namibia y en el resto del mundo; con frecuencia amplios comentarios taxonómicos y nomenclaturales completan las descripciones.

Sólo hay un aspecto que creo que debe completarse. En varios géneros encontramos especies descritas como sp.; es de esperar que dentro de poco el autor nos ofrezca su decisión sobre estas 14 especies y que, si en su opinión fueran nuevas especies para la Ciencia, tengamos pronto su descripción válida.

Como resumen creo que esta obra es fundamental para conocer y estudiar la flora de esa importante región que son las costas de Namibia y por extensión de África.

TOMÁS GALLARDO

Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Biología Vegetal I
tgallard@bio.ucm.es

CUBERO, J. I. *Introducción a la Mejora Genética Vegetal*. 2.^a edición revisada y ampliada. Ediciones Mundi-Prensa, Madrid, 2003. ISBN84-8476-099-5. 567 págs. Encuadernación en cartóné.

«La boca habla de lo que abunda el corazón». Este dicho es perfectamente aplicable al profesor José Ignacio Cubero y a su obra «Introducción a la Mejora Genética Vegetal» en su segunda edición de 2003, revisada y ampliada respecto a la primera edición de 1999. El profesor Cubero es un mejorador de plantas convencido y enamorado de su trabajo, al que se puede aplicar lo que él mismo agradece a sus maestros en la dedicatoria de esta segunda edición (que, por cierto, no aparecía en la primera): para ser mejorador «a la planta hay que conocerla, comprenderla y quererla».

El contenido de la obra, en relación con la edición anterior, ha incorporado cuatro nuevos capítulos (Marcadores y mapas genéticos, cap. 3; Los productos y métodos de la Mejora, cap. 6; Algunos caracteres de interés, cap. 19; La Mejora de especies forestales, cap. 20) y ha ampliado, en general, la extensión con que trata todos los temas, resultando en un incremento de más de un 50% de sus páginas (567 páginas frente a las 365 de la primera edición). El libro contiene todo lo que corresponde a una introducción a la Mejora Genética Vegetal, referida tanto a los métodos convencionales como a los basados en la aplicación de las técnicas de la Genética Molecular o Ingeniería Genética Molecular.

Como dice en el prólogo de la obra, el profesor Cubero siempre ha recomendado a los interesados en la Mejora Genética que para aprenderla, mejor que «estudiarla» hay que «leerla». Efectivamente, toda la obra es de muy fácil lectura y comprensión, por lo que se hace atractiva, no sólo a los ya iniciados en los temas de la Mejora de Plantas, sino también a los estudiantes que se acercan a ella por vez primera y a los lectores estudiosos en general.

El corto espacio de tiempo transcurrido entre las dos ediciones (1999 y 2003) es el mejor exponente de la calidad de esta obra.

Juan-Ramón LACADENA

Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Genética

Necrológica



José Ormonde nació en las Islas Azores en 1943; se licenció en Biología en la Universidad de Coímbra, donde desarrolló su actividad botánica. Le conocimos con motivo de los I Coloquios Pteridológicos celebrados en la Facultad de Farmacia de la UCM en el año 1984. En esta reunión, el Grupo de Pteridología Ibérica (GPI), que estaba tratando de organizarse desde varios años antes, se constituyó en Asamblea y adoptó el acuerdo de realizar diversas actividades comunes, como excursiones y exiccatas, estando implicados representantes de diversos centros peninsulares. La Pteridología portuguesa tuvo como representante desde entonces a José Ormonde, quien participó con entusiasmo en todas aquellas actividades a las que le fue posible asistir. Como investigador, centró su actividad en estudios biosistemáticos sobre pteridófitos, especialmente en los aspectos palinológicos, citotaxonómicos y de conservación. Los editores de Flora Ibérica le encargaron la elaboración de varios grupos de helechos, entre ellos la complicada familia de las Aspleniáceas, de la que tenía un amplio conocimiento por sus trabajos tanto en la Península Ibérica como en la Región Macaronésica. Queremos destacar su carácter alegre, su generosidad, no sólo en el plano científico, su permanente interés por la Pteridología, por encima de las múltiples dificultades que tuvo para poder dedicarse a la investigación. José Ormonde nos ha dejado de forma inesperada el 12 de enero de 2004, pero su entrañable recuerdo y su labor científica permanecerán con todos nosotros.